

Discurso terrorista y la militarización del contraterrorismo estadounidense: Los años de Reagan

ADRIAN HÄNNI*

RESUMEN

Este artículo analiza el proceso de militarización de la política contraterrorista de Estados Unidos, mostrando como esta militarización, así como la doctrina preventiva de lucha contra el terrorismo, surgen a mitad de la década de los 80, contrariamente a la asunción dominante de que el actual enfoque contraterrorista militar no tiene precedentes y es resultado de los ataques del 11-S. Realizando un cambio radical en el discurso terrorista a comienzos de 1987, la Administración Reagan recuperaría la persecución penal del terrorismo, la cual se mantuvo durante las administraciones de George H.W. Bush y la primera de Clinton. El artículo defiende que las medidas contraterroristas estaban supeditadas a la previa legitimación de las prácticas discursivas productoras de conocimiento (imágenes populares y narrativas míticas sobre el terrorismo) que fueron explotadas como estrategia de poder por el gobierno estadounidense. Por eso, sugiero que las prácticas discursivas que construyen el terrorismo, al mismo tiempo que estructuran el potencial campo de acción tanto para los actores políticos como para los servicios de seguridad, y las prácticas contraterroristas no discursivas han de considerarse como una entidad analítica conectada por el *dispositif*** foucaultiano.

PALABRAS CLAVE

Terrorismo; Contraterrorismo; Administración Reagan; dispositivo; Estados Unidos.



TITLE

Terrorism Discourse and the Militarization of U.S. Counterterrorism: The Reagan Years

ABSTRACT

This article analyzes the emergence of the militarization of U.S. counterterrorism policy, showing that militarization as well as preemption as a doctrine of fighting terrorism originate in the mid-1980s – counter to the prevailing assumption that the current militaristic counterterrorist approach is both without precedent and largely the result of the 9/11 attacks. Following a radical shift in terrorism discourse in early 1987, the Reagan administration suddenly reverted to a law enforcement approach towards terrorism, which was retained by the George H.W. Bush and the first Clinton administration. The article further demonstrates that counterterrorism measures were strongly contingent to preceding and legitimizing discursive practices that produced knowledge, popular images and mythical narratives of terrorism, and were exploited as a power strategy by the U.S. government. I therefore suggest that the discursive practices that construct terrorism, and thereby structure the potential field of action for both policy makers and security services, and the non-discursive counterterrorism practices should be regarded as an analytical entity connected by a Foucauldian *dispositif*.

KEYWORDS

Terrorism; counterterrorism; Reagan administration; dispositive; United States.

** N.d T. Se mantiene el término *dispositif* en francés porque así lo hace el autor.

***Adrian HÄNNI,** Profesor en la Universidad a Distancia de Suiza y becario postdoctoral en el Instituto de Historia de la Universidad de Leiden (Holanda). Experto en propaganda, historia de la inteligencia, terrorismo, Guerra Fría, Nueva Historia de la Diplomacia y energía.

Traducción: Nicolás POZO SERRANO, licenciado en Historia y estudiante del Máster Internacional de Estudios Contemporáneos en América Latina por la Universidad Complutense de Madrid. Trabaja sobre discurso e identidad política en América Latina. Email: npozoserrano@gmail.com

Introducción

Justo después de los ataques del 11-S, la administración del presidente estadounidense George W. Bush declaró una guerra global al terror, “una guerra para salvar a la propia civilización”¹, en cuyo nombre Estados Unidos libró dos grandes conflictos en Afganistán e Irak. Evocando la imagen de que todo el mundo era un campo de batalla dominado por los aviones no tripulados a lo largo del globo, con detenciones indefinidas de los combatientes enemigos, torturas y tribunales militares para terroristas. La expansión de las guerras encubiertas por el presidente Barack Obama que había iniciado su predecesor, y el aumento de los ataques con drones, llevaron al New York Times en abril de 2013 a concluir que los asesinatos selectivos definían la “guerra contra el terrorismo” en la era Obama². El argumento prevalente es que esta práctica militar contra el terror no tuvo precedentes y fue consecuencia de los ataques del 11 de septiembre³. Este artículo sostiene que ambas premisas son falsas. Por el contrario, muestra como la política militar en la lucha contra el terror emergió bajo el periodo de la Administración Reagan a mediados de los ochenta y fue precedida por la producción de una concepción específica sobre el terrorismo.

Este estudio histórico está basado en la asunción de que el terrorismo es una construcción social, cuyo significado es constituido principalmente por el discurso. Las prácticas discursivas que construyen “terrorismo” inducen a una acción “contraterrorista”: prácticas no discursivas, a las que se traslada la previa concepción del terrorismo. Por lo tanto, el discurso sobre el terrorismo y las prácticas materiales contraterroristas están conectadas a través de un complejo *dispositif* foucaultiano del poder, el cual acompaña en su totalidad las instituciones, discursos y prácticas que están conectadas por un propósito completo. Foucault concibe el *dispositif* como:

“un conjunto completamente heterogéneo compuesto por discursos, instituciones, formas arquitectónicas, decisiones regulatorias, leyes, medidas administrativas, estamentos científicos, proposiciones filosóficas, morales y filantrópicas; en resumen, tanto lo dicho como lo no dicho. Estos son los elementos del *dispositif*. El *dispositif* mismo es el sistema de relaciones que se establece entre estos elementos”⁴.

Este artículo contribuye a la genealogía del *dispositif* contraterrorista estadounidense. Analizar la aparición de las prácticas militares del contraterrorismo en la era Reagan, y mostrar

¹ *Address to the Nation from Atlanta on Homeland Security*, George W. Bush, 8 November 2001: www.presidency.ucsb.edu/ws/index.php?pid=62836&st=&st1 [Consultado el 11 de enero de 2016].

² New York Times, 8 de abril de 2013, pp. A1, A3.

³ Ver particularmente BAXI, Upendra, “The ‘War on Terror’ and the ‘War of Terror’. Nomadic Multitudes, Aggressive Incumbents, and the ‘New’ International Law. Prefatory Remarks on Two ‘Wars’” en *Osgoode Hall Law Journal*, vol. 43, no. 1 & 2, 2005, pp. 7-43; quien afirma que “nunca antes del 11 de septiembre de 2001, (‘11-S’), los actos de ‘terror’ fueron descritos en términos de ‘guerra,’ ni tampoco las prácticas contra el ‘terror.’” (p. 8). Para una discusión detallada sobre el argumento de la prevalencia existente en la literatura ver TSUI, Chin-Kuei, *Tracing the Discursive Origins of the War on Terror. President Clinton and the Construction of New Terrorism in the Post-Cold War Era*, PhD Dissertation, University of Otago, abril de 2014, pp. 7-14.

⁴ FOUCAULT, Michel, “The Confession of the Flesh” en GORDON, Colin (ed.) *Power/Knowledge. Selected Interviews and Other Writings*, Pantheon Books, New York, 1980, p. 194. Ver también FOUCAULT, Michel, *The History of Sexuality*, vol. 1, Vintage Books, New York, 1988; JÄGER, Siegfried, “Diskurs und Wissen. Theoretische und methodische Aspekte einer Kritischen Diskurs- und Dispositivanalyse” in KELLER, Reiner et al. (ed.), *Handbuch Sozialwissenschaftliche Diskursanalyse*, vol. 1: Theorien und Methoden, Leske + Budrich, Opladen, 2001, pp. 81-112.



la función constitutiva de las prácticas discursivas de este proceso, hace necesario, para ser crítico, añadirlo a la literatura existente, la cual retrata la historia del contraterrorismo estadounidense como una reacción a actos terroristas concretos o amenazas esencialistas y como una historia de avances institucionales y tecnológicos guiados por la “guerra contra el terror” tras el 11-S⁵.

1.El origen de la militarización (1984-1986)

La primera militarización de la política contraterrorista estadounidense ocurrió entre 1984 y 1986 en un proceso que era paralelo y estaba conducido por la emergencia de la anticipación —militar— como doctrina contraterrorista⁶. En el otoño de 1983, Estados Unidos se vio implicado en la Guerra Civil Libanesa, combatiendo en apoyo de los cristianos maronitas. El 23 de octubre, las milicias chiitas pro-Irán estrellaron un camión bomba contra los barracones de los Marines de los Estados Unidos en el aeropuerto de Beirut, matando a doscientos cuarenta y un militares estadounidenses⁷. El incidente, que se etiquetó como ataque terrorista⁸, motivó al presidente Reagan para dirigir la “preparación de planes operacionales para acciones anticipadas”⁹. Al firmar la *National Security Decision Directive 109* (NSDD-109), el mismo día de los ataques, ordenó al Departamento de Defensa presentar “opciones de represalia abierta frente a fuentes identificables de actividad terrorista contra nuestras fuerzas”¹⁰. Al final, no hubo ningún ataque militar, principalmente por la resistencia del Departamento de Defensa. El Presidente del Estado Mayor Conjunto, el General John Vessey, incluso consideró la idea moralmente inaceptable y pensó que era “‘inapropiado’ para los militares estadounidenses

⁵ NAFTAI, Timothy, *Blind Spot. The Secret History of American Counterterrorism*, Basic Books, New York, 2005; WILLS, David C., *The First War on Terrorism. Counter-Terrorism Policy during the Reagan Administration*, Rowman & Littlefield, Lanham, MD, 2003; MARTIN, David C. y WALCOTT, John, *Best Laid Plans. The Inside Story of America's War Against Terrorism*, Harper & Row, New York, 1988; HARCLERODE, Peter, *Secret Soldiers. Special Forces in the War against Terrorism*, Cassell, London, 2001; CLARKE, Richard A., *Against All Enemies. Inside America's War on Terror*, Free Press, New York, 2004. Un destacable enfoque genealógico, que defiende que las raíces de las políticas contraterroristas de la Administración Bush después del 11-S descansan en el corazón de la construcción discursiva del enfoque contraterrorista de Reagan, es JACKSON, Richard, “Genealogy, Ideology, and Counter-Terrorism. Writing Wars on Terrorism from Ronald Reagan to George W. Bush Jr” en *Studies in Language & Capitalism*, vol. 1, no. 1, 2006, pp. 163-193.

⁶ Los programas de apoyo y entrenamiento militar estadounidenses para las fuerzas de seguridad de El Salvador -así como el despliegue de las fuerzas especiales- para apoyar la lucha contra la “subversión terrorista” en los años que van desde 1981 hasta 1983 puede ser visto como una precuela de la militarización esbozada en este artículo. Los insurgentes salvadoreños fueron etiquetados como “guerrilla comunista terrorista” y ligada discursivamente a la Unión Soviética, Cuba, Nicaragua, la Organización para la Liberación de Palestina y Libia, dentro de una red global de terror por la Administración Reagan y los expertos terroristas. Ver HÄNNI, Adrian, *Terrorismus als Konstrukt. Schwarze Propaganda und Politische Bedrohungsängste in Ronald Reagans Amerika*. PhD Dissertation, University of Zurich, 2015, pp. 152-154; 199-206; 303-307; RAPHAEL, Sam, *Terrorism Studies, the United States and Terrorist Violence in the Global South*, PhD Dissertation, King's College, London, 2010. Para la intervención militar de Estados Unidos en el Salvador durante los ochenta ver CRANDALL, Russell, *America's Dirty Wars. Irregular Warfare from 1776 to the War on Terror*, Cambridge University Press, New York, 2014, pp. 304-338; LYNCH, Edward A., *The Cold War's Last Battlefield. Reagan, the Soviets, and Central America*, State University of New York Press, Albany, 2011.

⁷ TOALDO, Mattia, *Origins of the US War on Terror. Lebanon, Libya and American Intervention in the Middle East*, Routledge, London, 2013, pp. 88-97; WILLS, David C., *The First War.....op. cit.*, pp. 49-88.

⁸ Ver LÖWENHEIM, Oded, *Predators and Parasites. Persistent Agents of Transnational Harm and Great Power Authority*, University of Michigan Press, Ann Arbor, 2007.

⁹ *Countering Terrorist Attacks against U.S. Forces and Facilities in Lebanon*, Memorandum for George P. Shultz, Caspar W. Weinberger, William J. Casey and General John W. Vessey, Jr., White House, 22 November 1983, p. 1. Folder 'NSDD 109 [Responding to the Lebanon Crisis]', Box 91291, Executive Secretariat, NSC: Records: NSDDs, Ronald Reagan Library.

¹⁰ *National Security Decision Directive 109: Responding to the Lebanon Crisis*, White House, 23 October 1983, p. 1. Folder 'NSDD 109 [Responding to the Lebanon Crisis]', Box 91291, Executive Secretariat, NSC: Records: NSDDs, Ronald Reagan Library.

responder militarmente a un cobarde ataque terrorista"¹¹. Aún no había llegado el momento en que Estados Unidos respondiese con fuerza militar al terrorismo. Sin embargo, poco después del ataque a los cuarteles de la Marina, se inició un largo proceso de redacción que concluiría con la firma de la *National Security Decision Directive 138* (NSDD-138) por el presidente Reagan el 3 de abril de 1984¹².

La NSDD-138 establecía, por primera vez, el uso de la violencia militar como una opción para la lucha contra el terrorismo¹³. El Secretario de Defensa Caspar Weinberger tuvo la tarea, no solo de mejorar la capacidad de acción militar contra el terror sino también de desarrollar una estrategia militar "sostenedora de un programa activo y preventivo para combatir el terrorismo patrocinado por los estados antes de que el terrorismo pueda iniciar acciones hostiles"¹⁴. La estrategia suponía contemplar toda la gama de operaciones militares posible. Adicional y significativamente, se encomendó al director de la CIA William Casey diseñar acciones encubiertas para la "neutralización preventiva" de grupos y líderes terroristas¹⁵.

La fuerza impulsora en el gabinete de Reagan de la doctrina anticipada fue también el personaje principal de la legitimación pública de la nueva militarización: el Secretario de Estado George Shultz. El 3 de abril de 1984, el mismo día que Reagan firmó la secreta NSDD-138, Shultz dirigió la reunión plenaria de la Comisión Trilateral en Washington¹⁶. Afirmó que era cada vez más dudoso que una "estrategia puramente pasiva" bastase para combatir el terrorismo, y por eso se postuló a favor de una "acción preventiva o anticipada"¹⁷ contra grupos terroristas. Frente a la amenaza planteada por los estados patrocinadores del terror, Occidente necesitaba una "defensa activa": "A medida que se incrementa la amenaza, y que la participación de países como Irán, Siria, Libia y Corea del Norte se ha hecho cada vez más evidente, es más apropiado que las naciones de Occidente asuman la necesidad de una *defensa activa* contra el terrorismo."¹⁸

Después de haber construido el supuesto de violencia anticipada antes de que las élites occidentales se encontrasen en la Comisión Trilateral, Shultz legitimó los ataques anticipados como una nueva doctrina contraterrorista para el público general en un influyente discurso que ofreció en una conferencia sobre "terrorismo internacional" organizada por el Instituto Jonathan. Entre los más destacados oradores de este evento, que tuvo lugar el 24 de junio de 1984 en Washington y atrajo gran atención mediática, estuvieron varios miembros de

¹¹ NAFTALI, Timothy, *Blind Spot...op. cit.*, p. 131.

¹² TOALDO, Mattia, *Origins of the US War on Terror. Lebanon, Libya and American Intervention in the Middle East*, Routledge, London, 2013, pp. 88-97; WILLS, David C., *The First War...op. cit.*, pp. 94-10.

¹³ *National Security Decision Directive 138: Combatting Terrorism*, White House, 3 April 1984, www.reagan.utexas.edu/archives/reference/scanned%20nsdds/nsdd138.pdf [Consultado el 11 de enero de 2016].

¹⁴ *Ibidem*, p. 3.

¹⁵ *Ibid.*, p. 4.

¹⁶ Para la Comisión Trilateral ver KNUDSEN, Dino, *The Trilateral Commission. The Global Dawn of Informal Elite Governance and Diplomacy, 1972-1982*, PhD Dissertation, University of Copenhagen, agosto de 2013.

¹⁷ N. d T. Los adjetivos empleados originalmente son "preventive" y "pre-emptive", los cuales son traducidos habitual e indistintamente como "preventiva". Para mantener la diferenciación existente en las fuentes originales se ha optado por traducir "preventive" como "preventiva", mientras que para "pre-emptive" usaremos "anticipada".

¹⁸ *Power and Diplomacy in the 1980's*, Address by George P. Shultz before the Washington Plenary Meeting of the Trilateral Commission, 3 April 1984, p. 10. Folder '[Terrorism] [Shultz Material]', Box 18, Fortier, Donald: Files, Ronald Reagan Library. Énfasis en el texto original.



los gabinetes de Estados Unidos e Israel y el organizador de la conferencia fue el actual primer ministro israelí Benjamin Netanyahu. El punto culminante del discurso de Shultz, que marcaría el camino en la retórica terrorista de la Administración Reagan, fue la defensa de la *anticipación*:

“¿Es la defensa puramente pasiva [...] suficiente para enfrentar el problema? ¿Podemos nosotros como país, puede la comunidad de naciones libres, mantenerse en una postura meramente defensiva y asumir los golpes perpetrados por los terroristas? Yo creo que no. Desde un punto de vista práctico, una defensa defensiva puramente pasiva no ofrece una disuasión suficiente al terrorismo y a sus estados patrocinadores. Es tiempo de pensar más allá, firme y seriamente sobre métodos más activos de defensa –defensa sustentada por acciones preventivas o anticipadas apropiadas contra grupos terroristas *antes* de que ellos golpeen-. ”¹⁹

Existe una genealogía claramente identificable que va desde la doctrina sostenida por Shultz aquí hasta la doctrina Bush y la guerra anticipada en Irak.

La primera aplicación de esta nueva estrategia anticipada contrterrorista, sin embargo, no sería un ataque militar abierto, sino una operación encubierta. Reagan aprobó una operación de la CIA, después de un atentado suicida contra un anexo de la embajada de Estados Unidos en el oeste de Beirut que mató a veintidós libaneses y dos ciudadanos estadounidenses el 20 de septiembre de 1984. Como parte de la operación, que comenzó en noviembre de ese mismo año, la CIA entrenó “grupos de ataque” dentro del servicio de inteligencia libanés –dominado por el partido derechista cristiano maronita Falange– para dirigir ataques anticipados contra terroristas. El 8 de marzo de 1985, una de estas unidades atentó en el sur de Beirut tratando de asesinar a Mohamed Fadlálá, el líder espiritual de Hezbolá. Fadlálá evitó el coche bomba pero ochenta civiles libaneses murieron y otros doscientos fueron heridos. La participación del gobierno estadounidense y oficiales como el director de la CIA Casey en este acto de violencia política sigue sin esclarecerse y discutiéndose hoy día. En cualquier caso, la operación encubierta “anticipada” se dio por concluida a partir de ese momento²⁰.

A mediados de los ochenta, la Administración Reagan percibió el terrorismo en gran medida como un nuevo paradigma generador de apoyo público para intervenciones militares. Un documento del Consejo de Seguridad Nacional, preparado por Walter Raymond y su equipo, ilustra esta poderosa estrategia. Raymond, un especialista en propaganda y desinformación de la CIA, fue enviado al NSC²¹ en junio de 1982 para coordinar los programas de Diplomacia Pública de la Administración Reagan como Asistente Especial del Presidente y Director de Comunicación Internacional²². Bajo la supervisión de Raymond, la Diplomacia Pública llegó a

¹⁹ SHULTZ, George, “The Challenge to the Democracies”, discurso en el Instituto Jonathan en NETANYAHU, Benjamin (ed.), *Terrorism. How the West Can Win*, Weidenfeld and Nicolson, London, 1986, p. 23. Énfasis en el texto original.

²⁰ Para la acción encubierta y el ataque a Fadlálá ver CHASDI, Richard J., “Counterterror Failure. The Fadlallah Assassination Attempt” in WEITZ, Richard (ed.), *Project on National Security Reform. Case Studies Working Group Report*, vol. 2, March 2012, pp. 303-374; NAFTALI, Timothy, *Blind Spot...*, op. cit., pp. 147-152; TOALDO, Mattia, *Origins of the.....op. cit.*, p. 112.

²¹ N. del T. Siglas en inglés del Consejo de Seguridad Nacional.

²² *Launching the Private Network*, The Lost Chapter of the Final Report of the Iran-Contra Investigation of the U.S.

ocupar un espacio discursivo central en el encuadre terrorista de la Administración Reagan. El documento del NSC mencionado recomienda la estrategia EXCUSE para manipular la opinión pública en apoyo de ataques militares. EXCUSE prevé el estallido de un ataque terrorista “preferiblemente contra un objetivo estadounidense, que proporcione el motivo para una enérgica acción”²³. La operación militar se planifica cuidadosamente antes de tiempo para realizarse rápida y directamente cuando tuviese lugar el ataque terrorista aprovechando la EXCUSE²⁴ ofrecida. “Ya que normalmente es fácil vincular actividades terroristas”, continúa explicando el documento, “no es necesario pensar previamente una relación directa entre el objetivo y el incidente. Se trata de una cuestión genérica... incidente terrorista, respuesta al terrorismo”²⁵. La estrategia del documento del NSC demuestra que cierto “terrorismo” sirve de hecho a los intereses particulares de la burocracia de la seguridad nacional. Un ataque terrorista, dice, normalmente produce un clamor público suficiente como para silenciar la oposición a una rápida y firme operación militar: “Tú planificas y esperas, entonces actúas enseguida y usas la EXCUSE [...]”²⁶. El documento estratégico preparado en julio de 1985 por miembros del NSC muestra el poder potencial de un discurso que construye “terrorismo” como una red global que conecta unos grupos terroristas con otros²⁷.

Cuando Estados Unidos finalmente llevó a cabo el primer ataque contra el terrorismo en abril de 1986, la estrategia EXCUSE fue aplicada de acuerdo a lo establecido. El diseño de un ataque aéreo contra Libia comenzó en enero de 1986 coincidiendo con un cambio significativo en la opinión pública. En julio de 1985, el 56% de los estadounidenses estaba en contra del uso de la fuerza militar contra terroristas. Hacia enero de 1986, por primera vez una mayoría de la población estadounidense (51%) aprobaba los ataques militares, específicamente contra estados patrocinadores del terrorismo²⁸. Los arquitectos de la política de seguridad de la Administración Reagan siguieron esta evolución minuciosamente y trataron de crear un apoyo público a los ataques militares mediante numerosas acciones propagandísticas, algunas de las cuales enfatizaban repetidamente el papel principal de Libia en el “terrorismo internacional”²⁹. En primavera de 1986, el apoyo público aumentó hasta casi el 55%, como un miembro del NSC informaba satisfecho a Oliver North a finales de marzo: “Poco a poco, los estadounidenses están cada vez más dispuestos a apoyar la acción militar contra el terrorismo, particularmente contra aquellas naciones que patrocinan a terroristas”³⁰. A comienzos de abril, el público estadounidense consideraba el “terrorismo” el mayor problema que encaraba

Congress, 1987, pp. 1-5, <https://consortiumnews.com/wp-content/uploads/2014/12/lostchapter.pdf?55ac53> [Consultado el 11 de enero de 2016].

²³ *Public Diplomacy Conditions Necessary for Forceful Action against Terrorism*, NSC, July 1985. Folder ‘Libya, July, 1985 (3 of 3)’, Box 90753, Fortier, Donald: Files, Ronald Reagan Library.

²⁴ N. d T. Se trata de un juego de palabras entre el nombre de la operación (*EXCUSE*) y el sustantivo “excusa”.

²⁵ *Public Diplomacy Conditions Necessary for Forceful Action against Terrorism*, NSC, July 1985. Folder ‘Libya, July, 1985 (3 of 3)’, Box 90753, Fortier, Donald: Files, Ronald Reagan Library.

²⁶ *Ibidem*.

²⁷ Sobre la imagen de una red de terrorismo global en la América de Reagan ver HÄNNI, Adrian, *Terrorismus als Konstrukt.....op. cit.*

²⁸ HINCKLEY, Ronald H., “American Opinion toward Terrorism. The Reagan Years” in *Terrorism*, vol. 12, no. 6, 1989, pp. 387-399.

²⁹ Esto es probado por numerosos documentos en los Archivos Oliver North y Donald Fortier en la Ronald Reagan Library.

³⁰ ST. MARTIN, Ron, *U.S. Public Opinion on Terrorism*, Memo to Ollie North, NSC, 25 March 1986. Folder ‘Libya – Terrorism’, Box 91112, Morton, Elaine L.: Files, Ronald Reagan Library.



Estados Unidos por una abrumadora mayoría. Mientras que hasta otoño de 1985 las mayores preocupaciones habían sido principalmente la guerra nuclear y el desempleo, ahora el "terrorismo" era considerado mayoritariamente una amenaza más peligrosa que la "Unión Soviética", la "guerra nuclear", la "guerra convencional" y "Oriente Medio" juntos³¹.

Después del atentado en el club nocturno *La Belle*, que mató a dos militares estadounidenses y una mujer turca en Berlín Occidental el 5 de abril, y de la acusación pública del gobierno estadounidense a Libia por el atentado, el ejército de Estados Unidos llevó a cabo *Operación El Dorado Canyon*; un ataque aéreo contra las ciudades libias de Trípoli y Bengasi en la noche del 14 al 15 de abril de 1986³². Hacia las nueve de la noche del 14 de abril, en un importante discurso retransmitido en directo desde el Despacho Oval, Reagan calificó la incursión como un ataque anticipado y de autodefensa frente al atentado en la discoteca de Berlín y la actividad terrorista de Libia, cada vez mayor: "Nosotros creemos que esta acción anticipada contra sus instalaciones terroristas, no solo reducirá la capacidad del coronel Gadafi para exportar el terrorismo sino que también le dará incentivos y razones para modificar su carácter criminal"³³. Sin embargo, la incursión mató a varias docenas de libios y a dos pilotos estadounidenses sin provocar un cambio de régimen en Trípoli, ni modificar sustancialmente el uso de la violencia política por parte de Gadafi.

La militarización de las prácticas contraterroristas y la emergencia de la *anticipación* en los años 1984-1986 no solo supuso un apoyo encubierto para los "grupos de ataque contraterroristas" y el primer ataque abierto de Estados Unidos a los "estados patrocinadores" de terrorismo, también inició por primera vez un debate dentro del círculo ejecutivo³⁴ estadounidense sobre asesinatos selectivos anticipados de terroristas. De acuerdo con Bob Woodward, Oliver North, responsable del contraterrorismo en el NSC, enfocó la redacción de la NSDD-138 con la mentalidad de que "era el momento de matar a esos terroristas chupapollas"³⁵. No obstante, otros funcionarios, como el Subdirector de la Central de Inteligencia John McMahon, se opusieron a los asesinatos selectivos, siendo su principal argumento era que esto constituía un asesinato ilegal. En 1976, el Presidente Gerald Ford prohibió a la Comunidad de Inteligencia el asesinato político en la Orden Ejecutiva 11905, por primera vez en la historia estadounidense, y esta prohibición fue reforzada por el sucesor de Ford, Jimmy Carter, en la Orden Ejecutiva 12036 en 1978³⁶. En diciembre de 1981, el mismo presidente Reagan corroboró la prohibición de asesinato con la firma de la Orden Ejecutiva

³¹ *Public Attitudes Towards Terrorism*, Counterterrorism Public Diplomacy Document, NSC, 12 May 1986, p. 1. Folder 'Terrorism: Public Diplomacy/Press (1)', Box 16, North, Oliver: Files, Ronald Reagan Library.

³² Sobre la *Operation El Dorado Canyon* ver TOALDO, Mattia, *Origins of the.....op. cit.*, pp. 138-147; STANIK, Joseph T., *El Dorado Canyon. Reagan's Undeclared War with Qaddafi*, Naval Institute Press, Annapolis, MD, 2003; ST JOHN, Ronald Bruce, *Libya and the United States. Two Centuries of Strife*. University of Pennsylvania Press, Philadelphia, 2002, pp. 121-151.

³³ *Address to the Nation on the United States Air Strike against Libya*, 14 April 1986. Emphasis added. Todos los Papeles Públicos del presidente Reagan están disponibles en red por la Ronald Reagan Library en www.reagan.utexas.edu/archives/speeches/publicpapers.html [Consultado el 11 de enero de 2016].

³⁴ N.d T. se refiere a los miembros del poder ejecutivo del estado.

³⁵ WOODWARD, Bob, *Veil. The Secret Wars of the CIA, 1981-1987*, Simon and Schuster, New York, 1987, p. 357. Ver también NORTH, Oliver L. and NOVAK, William, *Under Fire. An American Story*, HarperCollins, New York, 1991, p.197.

³⁶ ANDREW, Christopher, *For the President's Eyes Only. Secret Intelligence and the American Presidency from Washington to Bush*, HarperCollins, New York, 1995, p. 419.

12333, que declaraba formalmente que "ninguna persona empleada o actuando en nombre del Gobierno de Estados Unidos cometerá, ni conspirará para cometer, asesinato"³⁷.

Casey difería con su Subdirector McMahon y se esforzó por legitimar los asesinatos selectivos, arguyendo apocalípticamente durante un debate con el NSC sobre contraterrorismo: "Si temiésemos atacar a los terroristas porque alguien fuese a gritar 'asesinato', esto nunca acabaría. Los terroristas dominarán el mundo"³⁸. Cuando se encargó al director de la CIA, mediante la NSDD-138, desarrollar una nueva operación encubierta para "neutralizar o contrarrestar las organizaciones y líderes terroristas", el mandato explícito fue que la CIA debía limitarse a "medidas legales"³⁹. Esto era una obvia referencia a la prohibición de asesinato. Casey encargó al Asesor Jefe de la CIA, Stanley Sporkin, investigar la posibilidad de realizar asesinatos selectivos legalmente⁴⁰. Sporkin concluyó que los objetivos terroristas no constituían un asesinato, es más, si la CIA poseía pruebas consistentes de que los terroristas pensaban atacar, los ataques anticipados estaban amparados por el Artículo 51 de la Carta de la ONU⁴¹.

En un cambio revolucionario sobre como la Comunidad de Inteligencia de Estados Unidos gestionaba el problema que suponía el terrorismo, el Centro Contraterrorista de la CIA (CTC) fue puesto bajo la supervisión de Casey a comienzos de 1986. Guiado por Duane Clarridge y situado formalmente dentro de la Dirección de Operaciones, reunió financiación y funcionarios orientados a la acción de este último, analistas de la Dirección de Inteligencia y técnicos de la Dirección de Ciencia y Tecnología. Para garantizar una mejor coordinación de las operaciones encubiertas y militares, y para establecer un enlace militar formal, la unidad antiterrorista del Grupo de Operaciones Especiales de la CIA (SOG) se integró también en el CTC. Los especialistas paramilitares de la CIA, supeditados al SOG, trabajaron regularmente junto con los Delta Force y los SEAL del Mando Conjunto de Operaciones Especiales (JSOC)⁴². Como muestra Christopher Fuller, hay sólidas evidencias de que durante 1986 el CTC trabajó para impulsar la militarización de las prácticas contraterroristas al comenzar el programa de drones letales de la CIA⁴³. Clarridge relata en una entrevista realizada poco después del 11-S que él había encargado a los ingenieros del CTC trabajar en un "drone altamente secreto sin piloto". Su plan era "cargar pequeños cohetes en los drones que pudiesen ser usados para disparar sobre objetivos pre-asignados". De acuerdo con Clarridge, se construyeron cinco

³⁷ *Executive Order 12333: United States Intelligence Activities*, 4 December 1981, 2.11, www.archives.gov/federal-register/codification/executive-order/12333.html [Consultado el 11 de enero de 2016].

³⁸ COLL, Steve, *Ghost Wars. The Secret History of the CIA, Afghanistan, and bin Laden, from the Soviet Invasion to September 10, 2001*, Penguin, London, 2004, p. 129.

³⁹ *NSDD-138.....op.cit.*, p. 4.

⁴⁰ FULLER, Christopher J., "The Eagle Comes Home to Roost. The Historical Origins of the CIA's Lethal Drone Program" in *Intelligence and National Security*, vol. 30, no. 6, 2015, p. 779; PERSICO, Joseph E., *Casey. From the OSS to the CIA*, Viking, New York, 1990, pp. 240, 405.

⁴¹ WILLS, David C., *The First War.....op. cit.*, p. 83; FULLER, Christopher J., *The Eagle.....op. cit.*, p. 779.

⁴² NAFTALI, Timothy, *Blind Spot.....op. cit.*, p. 182; FULLER, Christopher J., *The Eagle.....op. cit.*, p. 781; GATES, Robert M., *From the Shadows. The Ultimate Insider's Story of Five Presidents and How They Won the Cold War*, Simon & Schuster, New York, 1996, pp. 293f.

⁴³ FULLER, Christopher J., *The Eagle...*, *op. cit.*; FULLER, Christopher, *The Eagle Comes Home to Roost. The Historical Origins of the CIA's Lethal Drone Program*, PhD Dissertation, University of Southampton, 2014.



prototipos con un coste de 7 millones de dólares, en lo que fue llamado el Programa Águila⁴⁴.

2.Prácticas discursivas: “Piratería” y “Barbarie”

La militarización de las prácticas contraterroristas estadounidenses referidas en el anterior capítulo fue precedida, divulgada y racionalizada por un conjunto de prácticas discursivas que constituían la construcción social del terrorismo y han de entenderse como una parte integral del *dispositif* contraterrorista. Los siguientes dos capítulos ofrecen un breve análisis de la práctica discursiva más significativa para la militarización: el enmarque del terrorismo como “guerra”, “virus”, “piratería” y “barbarie”.

Desde la antigüedad hasta el comienzo de la era moderna, los piratas han sido presentados como un *hostis humani generis* — “enemigo de la humanidad”—, planteando “una amenaza global como un enemigo sin estado, no convencional, cuyo único objetivo en la vida es hacer el mal y aquel que los derrote legitima toda acción” porque ellos actúan fuera “de las fronteras de lo legal y lo moral” de la civilización⁴⁵. Entre los siglos XVI y XVIII, la legitimación de este discurso político recayó en los filósofos de estado, actuando como el equivalente a los actuales expertos en terrorismo. Los piratas tenían connotaciones como “guerra permanente”, “salvajes”, “bestias salvajes”, “bárbaros”, y la legitimidad de su persecución se basaba en su mera existencia. El jurista inglés Richard Zouche declaró en 1650 que las leyes de guerra no se refieren a los piratas y que su completa aniquilación era lícita. El filósofo, jurista y diplomático suizo Emerich de Vattel extendió este derecho de completa aniquilación en *Droits des Gens* (1758) para “deslegitimar” a los estados que apoyasen a los piratas⁴⁶.

El discurso sobre terrorismo de la era Reagan fue extraído del discurso premoderno sobre la piratería de un modo relevante en lo que ha significado se refiere—. Reagan enmarcaba regularmente el terrorismo como “barbarie”⁴⁷ y “enemigo de la civilización”⁴⁸. Abogando por

⁴⁴ CLARRIDGE, Duane, entrevistado por Steve Coll el 28 de diciembre de 2001. Publicado en COLL, Steve, *Ghost Wars....op. cit.*, pp. 143f; CLARRIDGE, Duane, *A Spy for All Seasons. My Life in the CIA*, Simon & Schuster, New York, 1997, p. 339. Aunque es altamente probable que la CIA lanzase su primer programa de drones letales en 1986, no son menos importantes las prácticas discursivas de la Administración Reagan descritas en los capítulos que siguen, el establecimiento de una doctrina de anticipación y el incremento del contraterrorismo militar estadounidense durante este año. Esto se advierte en las declaraciones de Clarridge hechas más de diez años después de su retiro de la CIA, único recurso de la existencia del Programa Águila. Desafortunadamente, Fuller carece de un criticismo apropiado hacia los recursos para este punto crucial. Sobre la historia del conflicto de drones ver WHITTLE, Richard, *Predator. The Secret Origins of the Drone Revolution*, Henry Holt and Company, New York, 2014; WILLIAMS, Brian Glyn, *Predators. The CIA's Drone War on Al-Qaeda*, Potomac Books, Washington, DC, 2013; SLOGGETT, Dave, *Drone Warfare. The Development of Unarmed Aerial Conflict*, Skyhorse Publishing, New York, 2015; TURSE, Nick and ENGELHARDT, Tom, *Terminator Planet. The First History of Drone Warfare, 2001-2050*, Dispatch Books, London, 2013.

⁴⁵ THORUP, Mikkel, *An Intellectual History of Terror. War, Violence and the State*, Routledge, London, 2010, pp. 155f.

⁴⁶ El esbozo del consenso filosófico sobre “pirata” es descrito en *Ibidem*, pp. 158-165.

⁴⁷ REAGAN, Ronald, *Remarks at the Welcoming Ceremony for President Alessandro Pertini of Italy*, 25 March 1982; REAGAN, Ronald, *Remarks at a Ceremony Honoring the Victims of the Bombing of the United States Embassy in Beirut, Lebanon*, 23 April 1983; REAGAN, Ronald, *Remarks at the Welcoming Ceremony for President J. R. Jayewardene of Sri Lanka*, 18 June 1984 (a partir de ahora REAGAN, 402); REAGAN, Ronald, *Remarks at the Annual Convention of the Lions Club International in Dallas, Texas*, 21 June 1985 (a partir de ahora REAGAN, 506); REAGAN, Ronald, *Remarks at a Luncheon with Community Leaders in Chicago Heights, Illinois*, 28 June 1985; REAGAN, Ronald, *Remarks to Citizens in Chicago Heights, Illinois*, 28 June 1985 (a partir de ahora REAGAN, 508).

⁴⁸ REAGAN, 402; *Statement on Signing the 1984 Act to Combat International Terrorism*, 19 October 1984; *Proclamation 5266: A Time of Remembrance for All Victims of Terrorism throughout the World*, 19 October

una nueva legislación contraterrorista en el Congreso de Estados Unidos en abril de 1984, empleó el concepto antipiratería "*hostis humanis*" para referirse a los terroristas y declarar una "guerra contra el terrorismo"⁴⁹. Shultz describió el terrorismo en la misma lógica como "una vuelta a la barbarie en la era actual"⁵⁰. El discurso sobre la piratería también dejó su huella en los estudios sobre terrorismo de los años ochenta. Paul Johnson, por ejemplo, defendía que no podía haber "terroristas buenos" porque tampoco hubo "piratas buenos". Por lo tanto, "la guerra contra el terrorismo" debía continuarse con la misma fiereza con la que en poder civilizado combatió en su momento la piratería⁵¹. En su artículo "Enemigos de la humanidad", el profesor de filosofía Burton Leiser consideró el concepto "*hostis humani generis*", noción en su momento reservada a piratas, como la forma más apropiada para describir el terrorismo, el cual debía ser combatido fuera de los parámetros legales y morales establecidos:

"Los terroristas por tanto deberían ser tratados con el mayor desprecio que cualquier persona civilizada puede merecer, dándoles una oportunidad, podrían destruir todo fundamento de la civilización [...] Cada estado debería considerar el terrorismo como un enemigo implacable que debe ser eliminado [...]"⁵²

Además, la narrativa histórica sobre piratas se convirtió en un importante argumento para combatir el terrorismo con significados militares, incluyendo los menos convencionales, y para identificar como objetivos a los "estados patrocinadores". A comienzos del siglo XIX, los piratas supeditados a las ciudades-estado del Norte de África, Argel y Trípoli, atacaban en el Mediterráneo y el Atlántico a aquellos barcos comerciales no musulmanes que no pagaban un tributo anual. Los barcos estadounidenses estaban entre las víctimas de los piratas. Y, en vista de esta amenaza para la ciudadanía estadounidense y sus intereses económicos, Estados Unidos combatió contra Trípoli y Argel durante las dos primeras décadas del siglo XIX⁵³. En solo tres semanas del verano de 1985, en tres discursos, Reagan invocó la temprana lucha de la República Americana contra los piratas en el Mediterráneo — "piratas berberiscos" — para argumentar una nueva guerra contra la barbarie, que en nuestro tiempo estaba encarnada por el terrorismo⁵⁴. El presidente razonó:

"En una época diferente, el mundo civilizado se enfrentó al sanguinario azote de la piratería. Fue una larga lucha contra un difuso, pero gran enemigo. Sin embargo, al final se ganó porque las naciones civilizadas rechazaron sucumbir y no desaprovecharon la oportunidad de acabar con ella. Estados

1984; *Interview with Representatives of Independent Radio Networks*, 26 January 1985; *The President's News Conference*, 18 June 1985; REAGAN, 506; REAGAN, 508.

⁴⁹ REAGAN, Ronald, *Message to the Congress Transmitting Proposed Legislation To Combat International Terrorism*, 26 April 1984. Ver también THORUP, Mikkel, *An Intellectual History.....op. cit.*, p. 167.

⁵⁰ Citado en JACKSON, Richard, *Writing the War on Terrorism. Language, Politics and Counter-Terrorism*, Manchester University Press, Manchester, 2005, p. 155.

⁵¹ JOHNSON, Paul, "The Cancer of Terrorism", discurso en la conferencia del Instituto Jonathan, en NETANYAHU, Benjamin (ed.), *Terrorism.....op. cit.*, p. 34.

⁵² LEISER, Burton, "Enemies of Mankind", discurso en la conferencia del Instituto Jonathan, en NETANYAHU, Benjamin (ed.), *Terrorism.....op. cit.*, p. 156.

⁵³ Sobre el conflicto de Estados Unidos con los piratas berberiscos ver ALLEN, Gardner W., *Our Navy and the Barbary Corsairs*, Scholar's Bookshelf, Cranbury, NJ, 2005; WHIPPLE, A.B.C., *To the Shores of Tripoli. The Birth of the U.S. Navy and Marines*, Morrow, New York, 1991; KITZEN, Michael L.S., *Tripoli and the United States at War. A History of American Relations with the Barbary States, 1785-1805*, McFarland, Jefferson, NC, 1993.

⁵⁴ REAGAN, Ronald. *Statement Announcing Actions against Terrorism*, 20 June 1985 (a partir de ahora REAGAN, 505); REAGAN, 508; *Remarks at the Annual Convention of the American Bar Association*, 8 July 1985 (a partir de ahora REAGAN, 509).



Unidos puede estar orgulloso del papel que jugó en esta lucha, papel que nuestros soldados aún recuerdan en el himno de la Marina. En nuestro tiempo, es el terrorismo lo que debemos vencer.”⁵⁵

Para vencer al terrorismo, concluyó Reagan, el mundo occidental ha de actuar unido, “como hicimos hace más de un siglo para erradicar la piratería de los mares”⁵⁶.

La narrativa de Reagan, sin embargo, incluye varias distorsiones históricas. En contra de su relato de acciones contundentes para vencer a los piratas bereberes a inicios del siglo XIX, inicialmente la crisis se resolvió mediante la negociación con el compromiso estadounidense de pagar un tributo anual y un rescate por los rehenes cautivos en Argel. En el intercambio por los rehenes, Estados Unidos incluso entregó al gobernador de Argel una fragata nueva equipada con treinta y seis cañones. Pasaría más de una década y un feroz debate interno, en el cual el Congreso y la mayoría del público estadounidense desaprobó la intervención militar, antes de que Estados Unidos mandase una flota al Mediterráneo. De hecho, en los ataques a Trípoli y Argel, Estados Unidos no buscaba una victoria militar, sino que sus enemigos renunciasen al pago del tributo y aceptasen liberar a los prisioneros de guerra sin rescate.

Apoyándose en documentos oficiales, es posible deconstruir en detalle cómo la analogía histórica de los piratas berberiscos ha sido seleccionada medítadamente y desarrollada estratégicamente por el gobierno estadounidense. La idea de enmarcar sistemáticamente al terrorismo como “barbarie incivilizada” aparece ya en una nota escrita por John Stein a Casey, el Director de Operaciones de la CIA, en noviembre de 1983: “Preferiría ver un uso mundial [de este discurso]”, propuso el subdirector de Operaciones Especiales de la CIA, “patrocinado por naciones ‘civilizadas’, para convencer en simposios, conferencias, etc. El propósito sería sensibilizar a las poblaciones de que es injusto para los civilizados padecer el terrorismo”⁵⁷. Después de hablar con el presidente Reagan y el Subsecretario de Defensa Fred Iklé a comienzos de febrero de 1984, Casey formuló algunos “pensamientos fluidos sobre terrorismo” al Subdirector John McMahon y les dio forma:

“Mi visión es la de resucitar la ley internacional de piratería, que hace un par de siglos obligaba a los estados detener a los piratas antes de que estos actuasen. Los terroristas deberían ser tratados como piratas modernos, con todo el mundo comprometido para detenerlos y vigilarlos [...]”⁵⁸

Como resultado, el temprano conflicto de la república con la piratería, es mencionado en los cantos de los Marines, reapareciendo como un mito histórico en los discursos de los representantes de la administración para presentar y legitimar las prácticas contraterroristas de la Administración Reagan. En un discurso dado en el *National Strategy Information Center* (NSIC) en marzo de 1985, el Consejero de Seguridad Nacional, Robert McFarlane,

⁵⁵ REAGAN, 508.

⁵⁶ REAGAN, 505.

⁵⁷ *Note for the DCI from John Stein*, CIA, 21 November 1983, p. 1. CREST, CIA General Records, 85M00363R, Box 5, Folder 138, Document No. 13-5.

⁵⁸ *Free-flowing Thoughts on Terrorism*, Memo from the Director of Central Intelligence to the Deputy Director of Central Intelligence, CIA, 2 February 1984, pp. 1f. CREST, CIA General Records, 86B00885R, Box 1, Folder 6, Document No. 17-2.

explotó ejemplarmente el mito como un argumento para los ataques militares y la operación encubierta en la "guerra del terror":

"Como nación, ya hemos encarado la necesidad de una respuesta efectiva a la violencia a pequeña escala con anterioridad. En abril de 1803, recordarán, Estados Unidos estaba sufriendo el azote de proporciones desconocidas en el Mediterráneo –los piratas berberiscos- cuya depredación hacía precaria la vida de los comerciantes a lo largo de la costa del norte de África. El presidente Jefferson encargó a Stephen Decatur erradicar el azote pirata desde su origen. Mientras, el Teniente de la Marina llamado Presley O'Bannon, actuaba paralelamente por tierra en la que fue la primera 'operación encubierta'. Juntos, Decatur y O'Bannon llevaron a cabo una operación antiterrorista exitosa, y el mundo civilizado se lo agradece. Las condiciones anárquicas que prevalecían en la región durante los tiempos de Decatur y O'Bannon son similares en algunos aspectos importantes a lo que nosotros enfrentamos hoy en ciertas partes del mundo."⁵⁹

En realidad, Estados Unidos en modo alguno pudo realizar "una operación antiterrorista eminentemente satisfactoria". La Marina no logró ninguna victoria militar decisiva; la guerra acabó, de hecho, con una solución negociada que incluía el pago de un rescate por los prisioneros de guerra estadounidenses. La "operación encubierta" fue abortada y las fuerzas mercenarias compuestas por árabes, turcos y griegos que habían sido contratadas para realizar un golpe en Trípoli, fueron abandonadas a su suerte⁶⁰.

La estrategia para unir su "guerra contra el terrorismo" a las guerras berberiscas fue finalmente adoptada y depurada por la Casa Blanca. En una memoria al Vicepresidente George Bush escrita en septiembre de 1985 por Donal Gregg y Doug Menarchik, dos asistentes de seguridad nacional, se estimó conveniente la analogía "pirata" para el desarrollo de las contramedidas hacia los ataques terroristas de ese momento:

"Así como los poderes berberiscos fueron sostenedores tanto de sus prácticas piratas como responsables de las acciones de piratas independientes que aprovechaban el ambiente permisivo, Estados Unidos puede presionar para conducir a los actores estatales a 'controlar' sus esferas de influencia."⁶¹

Bush fue convencido evidentemente por este argumento. Anotó "muy bueno" en el margen del informe y recomendó su distribución al Almirante James Hallway, entonces director ejecutivo de la *Task Force on Combatting Terrorism*, así como a los miembros del Departamento de Estado. Una razón para el positivo recibimiento de la analogía probablemente fue el resultado de una encuesta que la administración realizó simultáneamente a los tres discursos de Reagan evocando el mito de los piratas berberiscos. El 91% de los encuestados aprobaron la declaración de que "así como las naciones civilizadas se unieron contra la piratería

⁵⁹ McFARLANE, Robert, *Terrorism: International Terrorism and the Future of Free Society*, discurso en el National Strategy Information Center, 25 March 1985, pp. 16f. Folder 'Terrorism Actions: Pending (3/16/1985-3/31/1985)', Box 49, North, Oliver: Files, Ronald Reagan Library. Énfasis añadido.

⁶⁰ THORUP, Mikkel, *An Intellectual History.....op. cit.*, pp. 142-146.

⁶¹ *Memo from Don Gregg and Doug Menarchik to the Vice President*, 24 September 1985. Folder 'Terrorism [1 of 9]', Box OA/ID 19849, Bush Vice Presidential Records, National Security Affairs, George Bush Library.



hace un siglo, hoy el mundo democrático debe actuar conjuntamente si quiere acabar con el terrorismo”⁶². Esta pregunta coincidía casi verbalmente con la fórmula empleada por Reagan en su discurso pronunciado previamente en la *American Bar Association*⁶³ unos días antes de la encuesta.

Después de haber sido introducida en la retórica de la administración entre marzo y septiembre de 1985, la analogía de la “piratería” fue utilizada en octubre de 1985 para legitimar públicamente una medida concreta y controvertida en la “guerra contra el terrorismo”. En el marco del secuestro del crucero italiano *Achille Lauro* por parte de cuatro extremistas del Frente de Liberación Palestino en el Mediterráneo, atracaron en el muelle egipcio de Puerto Said. Después de las negociaciones se les garantizó una vía de salida segura hacia un país de su elección. Sin embargo, cuando se supo que los secuestradores habían matado y asesinado a un ciudadano estadounidense en silla de ruedas —Leon Klinghoffer— la administración Reagan decidió secuestrar a los raptos. Las agencias de inteligencia estadounidenses interceptaron una conversación en el despacho de Hosni Mubarak, en la que el presidente egipcio garantizaba la huida de los secuestradores en un avión de pasajeros a Argel. Cazas de la Marina estadounidense interceptaron el avión y le obligaron a aterrizar en la base aérea de Sigonella, en Sicilia. Sin embargo, soldados italianos y Carabinieri fuertemente armados rodearon a los militares estadounidenses y los secuestradores pasaron a estar bajo custodia italiana⁶⁴. El gobierno estadounidense justificó la intercepción del avión egipcio en la lógica alegórica de que los terroristas eran “una especie de encarnación moderna de los *piratas* de tiempos anteriores”⁶⁵. El propio Reagan explicó durante el debate sobre el incidente en el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas que: “*El terrorismo se había situado a sí mismo fuera de los márgenes de la humanidad civilizada. [...] Cada ataque terrorista es un ataque a la comunidad mundial [...] Toda concesión al terrorismo merma nuestra humanidad*”⁶⁶. Contra esto, unos pocos académicos legales críticos señalaron que el propio enfoque del gobierno estadounidense le convertía tanto en ilegal como en terrorista⁶⁷.

La aparición de prácticas discursivas que incluían la narrativa de los piratas berberiscos coincide exactamente con el momento en que el gobierno estadounidense comenzó a planear la Operación Encubierta para facilitar la caída del coronel Gadafi junto con ataques militares contra Libia⁶⁸. Esto es, como poco, una coincidencia reseñable. En cualquier caso, los significantes “bárbaro” y “pirata” construían al “terrorista” como un subhumano “salvaje incivilizado” que actuaba fuera del amparo de la ley. Hacia mediados de los ochenta, el

⁶² WINKLER, Carol K., *In the Name of Terrorism. Presidents on Political Violence in the Post-World War II Era*, State University of New York Press, Albany, 2006, p. 88.

⁶³ N. d T. Colegio de Abogados de Estados Unidos.

⁶⁴ Sobre el secuestro del *Achille Lauro* ver, BOHN, Michael K., *The Achille Lauro Hijacking. Lessons in the Politics and Prejudice of Terrorism*, Potomac Books, Washington, 2004.

⁶⁵ ZULAIKA, Joseba and DOUGLASS, William A., *Terror and Taboo. The Follies, Fables, and Faces of Terrorism*, Routledge, New York, 1996, p. 175.

⁶⁶ Citado en CASSESE, Antonio, *Terror, Politics, and the Law. The Achille Lauro Affair*, Princeton University Press, Princeton, NJ, 1989, p. 70. Énfasis añadido.

⁶⁷ Las implicaciones legales del evento del Achille Lauro son discutidas en *Ibidem*. El humillado Mubarak en respuesta denunció el “secuestro” como “un acto de piratería [...] sin precedente en ningún código o ley” (*Ibid*, pp. 78, 129).

⁶⁸ TOALDO, Mattia, *Origins of.....op. cit.*, pp. 136-154.

dualismo entre civilización y barbarie era configurado por el terrorismo.

3.Prácticas discursivas II: "Guerra" y "Virus"

Desde el 11 de septiembre de 2001, académicos y expertos a menudo han mantenido que el presidente George W. Bush etiquetó los atentados del 11-S como "acto de guerra"⁶⁹ marcando un giro histórico en el modo en que el terrorismo era percibido⁷⁰. Realmente, el "terrorismo" fue construido como "guerra" por primera vez en la historia estadounidense entre 1981 y 1986 por los expertos en terrorismo y los funcionarios de la Administración Reagan, así como el presidente⁷¹, el Secretario de Estado Shultz⁷², y Casey, quien acostumbraba a abrir sus discursos públicos sobre terrorismo con la afirmación de que "el terrorismo internacional se ha convertido en una despiadada guerra sin fronteras"⁷³. El director de la CIA apoyado en esta interpretación en una sesión cerrada del Comité del Senado sobre Inteligencia el 19 de junio de 1985, informó a los senadores de que él estaba convencido de que Estados Unidos "estaba en guerra con los terroristas"⁷⁴. Tal calificación del terrorismo sugería que el problema tenía que ser resuelto de forma militar y legitimó la declaración de una "guerra contra el terrorismo" defensiva por el Comandante en Jefe⁷⁵.

El papel constitutivo del conocimiento sobre el terrorismo es ejemplificado en una conferencia de expertos en terrorismo⁷⁶, convocada por el Secretario de Estado George Shultz en Washington el 24 de marzo de 1984. Los expertos, guiados por Brian Jenkins, alcanzaron el consenso de que el terrorismo se había convertido en una nueva forma de "conflicto armado" y recomendaban hacer frente a la "amenaza terrorista" con métodos no convencionales. De acuerdo con John Arquilla, Shultz estaba completamente convencido por sus recomendaciones

⁶⁹ BUSH W., George, *Address Before a Joint Session of the Congress on the United States Response to the Terrorist Attacks of September 11*, 20 September 2001, www.presidency.ucsb.edu/ws/index.php?pid=64731&st=&st1 [Consultado el 11 de enero de 2016].

⁷⁰ Apuntado particularmente en BAXI, Upendra, *The 'War on Terror'....op. cit.*, p. 8: "En sí mismos, ni 'guerra' ni 'terror' constituyen un fenómeno nuevo. Esta conjunción, la duplicación, el ahora reflejo sin fin, más bien esta voracidad doblemente funcional es lo que aparece violentamente por primera vez; nunca antes del 11 de septiembre ('11-S'), los actos de 'terror' fueron descritos en términos de una 'guerra,' tampoco lo fueron las prácticas contra el 'terror.'"

⁷¹ REAGAN, Ronald, *Remarks and a Question-and-Answer Session with Regional Editors and Broadcasters*, 11 March 1985; REAGAN, Ronald, *Interview with Lou Cannon, Dave Hoffman, and Lynn Downie of the Washington Post*, 1 April 1985; REAGAN, 505; REAGAN, 509; REAGAN, Ronald, *Interview with European Journalists on Libya*, 10 January 1986; REAGAN, Ronald, *The President's News Conference*, 9 April 1986; *Remarks at the Heritage Foundation Anniversary Dinner*, 22 April 1986; REAGAN, Ronald, *Interview with Foreign Journalists*, 22 April 1986; REAGAN, Ronald, *Remarks at the International Forum of the Chamber of Commerce of the United States*, 23 April 1986.

⁷² Por ejemplo "Terrorism and the Modern World", Address by Secretary Shultz before the Park Avenue Synagogue in New York City, 25 October 1984, in *U.S. Department of State Bulletin*, vol. 84, no. 2093, December 1984, pp. 12-17.

⁷³ Por ejemplo *International Terrorism: Potent Challenge to American Intelligence*, Remarks of William J. Casey at the Fletcher School of Law and Diplomacy, 17 April 1985, p. 2. Declassified Documents Reference System, 1987, Fiche 127, Document 1973; *DCI Remarks to Center for Strategic and International Studies*, 14 October 1985, p. 2. Declassified Documents Reference System, 1987, Fiche 127, Document 1974.

⁷⁴ LIVINGSTONE, Neil C., *The Cult of Counterterrorism. The 'Weird World' of Spooks, Counterterrorists, Adventurers, and the Not Quite Professionals*, Lexington Books, Lanham, MD, 1990, pp. 249f; WILLS, David C., *The First War....op. cit.*, p. 33.

⁷⁵ En el encuadre de terrorismo como "guerra" vs. "crimen" en la retórica presidencial estadounidense ver también WINKLER, Carol K., *In the Name....op. cit.* (particularmente p. 11).

⁷⁶ Para el desarrollo de anticipación como concepto en estudios terroristas ver STAMPNITZKY, Lisa, *Disciplining Terror. How Experts Invented Terrorism*, Cambridge University Press, Cambridge, 2013, pp. 165-185.



concretas al Presidente, de defender una "guerra contra el terrorismo"⁷⁷. Diez días después de la conferencia sobre terrorismo, el Presidente firmó la NSDD-138.

Junto con "guerra", el equivalente funcional y estructural "virus" fue otro significativo constitutivo de terrorismo, que estructuró el potencial campo de acción contraterrorista de los actores políticos estadounidenses, para facilitar la militarización. Entre 1981 y 1986, la conceptualización dominante fue la del terrorismo como una enfermedad, la de un patógeno que infecta a las naciones como organismos, sin que ninguna sea inmune a la plaga terrorista. En este sentido, el concepto metafórico de "virus" tomó forma en el lenguaje a través del uso de lexemas individuales como "infección" o "inmunidad" por el presidente y los miembros de su gabinete:

*"Cuando el terrorismo ataca, la propia civilización está bajo ataque; ninguna nación es inmune. No hay seguridad en el silencio o la neutralidad. Si permitimos triunfar al terrorismo en cualquier parte, este se extenderá como un cáncer, devorando a las sociedades civilizadas y sembrando el miedo y el caos por todos lados."*⁷⁸

La nación amenazada por el terrorismo, por otro lado, era enmarcada como un organismo vivo, la "*frágil flor de la democracia*"⁷⁹. Shultz consideró el terrorismo "una enfermedad contagiosa que se extenderá inevitablemente si no es tratada", deplorando que "el mundo civilizado está todavía buscando a tientas remedios" para la "epidemia"⁸⁰. Él estaba convencido de que nadie sino Estados Unidos "curará la enfermedad"⁸¹. Casey igualmente evocó la amenaza que suponía la epidemia y advirtió que el terrorismo "no atiende a fronteras" y "puede moverse rápida, amplia y silenciosamente"⁸².

El concepto de virus también se filtró al discurso académico sobre terrorismo. Ray Cline y Yonah Alexander, por ejemplo, dos expertos sobre terrorismo eminentemente influyentes en los 80, etiquetaron el terrorismo como una "*infección, una enfermedad virulenta*", que se esparcía desde la Unión Soviética hacia las "*sociedades abiertas limítrofes*"⁸³. El historiador Paul Johnson escribió:

*"Ningún estado es inmune a ello [el terrorismo]. Es un organismo dinámico que ataca la carne fresca de las sociedades que la rodean. [...] a no ser que sea tratada, tratada drásticamente, su crecimiento es inexorable, hasta que envenene y engulla la sociedad de la que se alimenta y la arrastre a la destrucción."*⁸⁴

⁷⁷ ARQUILLA, John, *The Reagan Imprint. Ideas in American Foreign Policy from the Collapse of Communism to the War on Terror*, I.R. Dee, Chicago, 2006, pp. 179f.

⁷⁸ REAGAN, 508.

⁷⁹ REAGAN, Ronald, *Radio Address to the Nation on the Situation in Central America*, Ronald Reagan, 30 March 1985.

⁸⁰ REAGAN, Ronald, *The Challenge to the Democracies...op. cit.*, p. 16. Énfasis añadido.

⁸¹ REAGAN, Ronald, *Terrorism and the Modern World...op. cit.*, p. 14.

⁸² REAGAN, Ronald, *DCI Remarks...op. cit.*, p. 3.

⁸³ *State-Sponsored Terrorism*, Report Prepared for the Subcommittee on Security and Terrorism for the Use of the Committee on the Judiciary, United States Senate, 99th Congress, 1st Session, June 1985, U.S. Government Printing Office, Washington, DC, 1985, p. 57.

⁸⁴ REAGAN, Ronald, *The Cancer of Terrorism...op. cit.*, p. 31. Énfasis añadido.

Debido a la transferencia de significado desde el mundo de los virus e infecciones, el terrorismo aparece como un terrible capricho de la naturaleza, un *malum physicum* — “mal físico” —, cuya teleología natural incluye la infección, la extensión y el carácter destructivo. La materialización de las metáforas biológicas supone la total despolitización y divorcio del terrorismo de su contexto socio-histórico. Como resultado, prevalece la noción de que los terroristas atacan Estados Unidos por lo que son —un organismo huésped apropiado— y no por lo que hacen, su política exterior, por ejemplo. El resultado de esta cadena de significantes y códigos lingüísticos es aplicado a dos antagonistas, “sociedad” y un “virus infeccioso”, enfrentados mutuamente en una lucha letal en la que solo uno puede sobrevivir. Así el *dispositif* contraterrorista toma cada vez más la forma de lo que Slavoj Žižek llamó “ultrapolíticas”; un “intento de despolitizar el conflicto llevándolo a su extremo, a través de la militarización directa de las políticas”⁸⁵. El propósito integral de las “ultrapolíticas” es desviar los desacuerdos dentro de la política fetichizando su unidad.

“Donde la retórica de una desestabilización viral de los cuerpos políticos, en el sentido fronterizo, empieza a desarrollarse” —observa Matthias Michel en un contexto enteramente diferente— “esto a menudo tiene menos que ver con la integridad real o la salud de un estado o sociedad que con las estrategias de poder, la legitimación (o descalificación) de autoridades y sus instrumentos de ejercicio del poder”⁸⁶. Constituyendo un elemento significativo para la construcción de las causas, la naturaleza, el origen y el objetivo de la “amenaza terrorista”; la metáfora “virus” estructura adecuadamente las medidas que Estados Unidos tiene que iniciar razonablemente para combatir el terrorismo. Así como el pensamiento contraterrorista es “enraizado en la imagen de un inmutable terrorismo que es inmune a cualquier transformación causada por un proceso político o cambio personal”⁸⁷, las soluciones políticas y la des-radicalización o reintegración de individuos y grupos atrapados en la violencia política aparece fútil y no puede ser considerado razonablemente como una práctica contraterrorista potencial. Ante la respuesta inmune, el cuerpo nacional amenazado confía cada vez más en el principio de destrucción.

4. Militarización Interrumpida (1987-1997)

En otoño de 1986, el *Crisis Pre-Planing Group* (CPPG), un importante comité de diputados del NSPG que desarrolló planes y alternativas para las crisis internacionales y coordinaba la Operación Encubierta de la Administración Reagan, consideró los ataques militares contra Siria que, como Libia, era miembro de lo que Reagan consideraba “confederación de estados terroristas”. Sin embargo, en noviembre, el presidente decidió limitar las medidas estadounidenses a sanciones económicas⁸⁸. Esta sería la muestra pública del fin de los actos en la “guerra contra el terror” de Reagan. El estallido del escándalo “Irán-Contra” a finales de 1986, que casi supone la caída de la Administración Reagan⁸⁹, fue un abrupto final a esta

⁸⁵ ŽIZEK, Slavoj, “Carl Schmitt in the Age of Post-Politics” in MOUFFE, Chantal (ed.), *The Challenge of Carl Schmitt*, Verso, London, 1999, p. 29.

⁸⁶ MICHEL, Matthias, “Das Virale. Politologie des Körpers: Das ‘Eigene’ und das ‘Fremde’” in MICHEL, Matthias (ed.), *Virusexpress. Rendez-vous im Überall*, Stroemfeld/Roter Stern Verlag, Basel, 1997, p. 173. Traducción del alemán por el autor.

⁸⁷ ZULAIKA, Joseba, *Terrorism. The Self-Fulfilling Prophecy*, University of Chicago Press, Chicago, 2010, p. 108.

⁸⁸ NAFTALI, Timothy, *Blind Spot....op. cit.*, p. 188.

⁸⁹ Sobre la cuestión de Irán-Contra ver BYRNE, Malcolm, *Iran-Contra. Reagan's Scandal and the Unchecked Abuse of Presidential Power*, University Press of Kansas, Lawrence, KA, 2014.



retórica terrorista y las practicas militares contraterroristas asociadas.

Casi dos tercios de la plantilla del NSC fue sustituida y Frank Carlucci, que sucedió a John Poindexter como Consejero de Seguridad Nacional, rápidamente estableció las nuevas directrices sobre cómo la administración tenía que enmarcar el terrorismo⁹⁰, conduciendo a un cambio fundamental en la retórica terrorista del gobierno estadounidense en 1987. Reagan, que ofreció dieciocho discursos sobre terrorismo en 1986, raramente se refería al terrorismo en los últimos dos años de su presidencia. En poco tiempo, toda la administración de Reagan tuvo que suavizar su retórica y encuadre del terrorismo, abandonando la “guerra” por el “crimen”⁹¹. Las narrativas y mitos sobre los piratas berberiscos y las guerras que los combatieron desaparecieron del discurso contraterrorista, así como la imaginería de lo viral. Carlucci después resumió la nueva conceptualización: “el terrorismo era un problema, no era una guerra”⁹².

El cambio en las prácticas discursivas supuso el fin —temporal— del contraterrorismo militar estadounidense. Antes de que pudiera llegar a ser completado, se desactivó el programa de drones letales de la CIA y sus protagonistas abandonaron la administración⁹³. La práctica antiterrorista estadounidense volvió a un sistema de persecución penal combinado con operaciones de inteligencia no letales⁹⁴. El nuevo enfoque contraterrorista se puso pronto de manifiesto: por ejemplo, cuando la CIA sabotó la Organización Abu Nidal sin el uso de la fuerza en cooperación con la Organización para la Liberación de Palestina (OLP) en 1987-1988⁹⁵.

El caso más ilustrativo, sin embargo, es la reacción al atentado del vuelo 103 de Pan Am sobre Lockerbie en diciembre de 1988, que mató a doscientas setenta personas de las cuales ciento ochenta y nueve eran estadounidenses. Cuando la Comunidad de Inteligencia estadounidense sospechó que Libia estaba detrás del ataque a comienzos de los noventa, la administración de George W.H. Bush decidió catalogar el atentado como un crimen y no como un acto de guerra, al contrario de lo que la administración de Reagan hizo con los atentados organizados por Libia a mediados de los ochenta, como el de La Belle. Para sorpresa de muchos, Estados Unidos no inició un ataque militar, sino que buscó una respuesta judicial, tratando el atentado de Lockerbie como un caso criminal y trabajando hacia la imputación de dos oficiales de la inteligencia libia que estaban conectados con el crimen⁹⁶. Los dos hombres fueron encausados en el 2000 y Abdelbaset al-Megrahi fue condenado a cadena perpetua.

⁹⁰ NAFTALI, Timothy, *Blind Spot.....op. cit.*, pp. 190f.

⁹¹ Por ejemplo: REAGAN, Ronald, *1988 Legislative and Administrative Message: A Union of Individuals*, 25 January 1988; REAGAN, Ronald, *Message to the Senate: Transmitting the International Convention and Protocol on Terrorist Acts at Sea*, 3 January 1989.

⁹² Citado en NAFTALI, Timothy, *Blind Spot.....op. cit.*, p. 191. Énfasis añadido.

⁹³ FULLER, Christopher J., *The Eagle.....op. cit.*, p. 783. Casey fue hospitalizado por un tumor cerebral a finales de 1986 y no volvería al cuartel general de la CIA en Langley antes de su muerte en mayo de 1987. Clarridge fue reprendido oficialmente y se retira en junio de 1987.

⁹⁴ Ver también NAFTALI, Timothy, *Blind Spot.....op. cit.*, pp. 190-200; TOALDO, Mattia, *Origins of.....op. cit.*, pp. 152-154.

⁹⁵ SEALE, Patrick, *Abu Nidal. A Gun for Hire*, Random House, New York, 1992, pp. 290-301; PERRY, Mark, *Eclipse. The Last Days of the CIA*, Morrow, New York, 1992, pp. 191-194.

⁹⁶ NAFTALI, Timothy, *Blind Spot.....op. cit.*, pp. 219-221.

La *Operación El Dorado Canyon* de Reagan se mantuvo como el único ataque militar público contra el terrorismo hasta agosto de 1998, cuando el presidente Bill Clinton lanzó la *Operación Alcance Infinito*, ataques con misiles de crucero contra Afganistán y Sudán cuyo objetivo era al-Qaeda.

Conclusiones

Este artículo muestra que, realmente, la política contraterroterrorista militar de Estados Unidos apareció a mediados de los ochenta. No es el simple resultado del 11-S o la reacción de la Administración Clinton a la reaparición del "nuevo terrorismo" a finales de los noventa. Ha sido ampliamente demostrado que la emergencia de la militarización durante la presidencia de Reagan fue precedida e inducida por un conjunto de prácticas discursivas que enmarcaban el terrorismo como "piratería", "barbarie" y "virus", evocando narrativas mitológicas sobre las guerras contra los piratas berberiscos durante los inicios de la República y la aplicación de una imaginería "ultrapolítica" del virus. Por ello sugiero que las prácticas discursivas construyen el terrorismo, así como la estructura para un potencial campo de acción de los actores políticos y los servicios de seguridad, y que las prácticas contraterroterroristas no discursivas deberían ser consideradas como una entidad analítica conectada por un *dispositif* foucaultiano de poder.

Antes de que la coerción militar pudiese establecerse firmemente como el enfoque estadounidense para enfrentar el terrorismo, el escándalo "Irán-Contra" minó severamente el *dispositif* contraterroterrorista, llevando no solo a un cambio en el discurso terrorista, sino a la vuelta del enfoque basado en la persecución judicial. Por eso, yo defiendo que las prácticas contraterroterroristas basadas en la coerción militar están fuertemente supeditadas a un "régimen de verdad" –prácticas discursivas que producen un conocimiento sobre terrorismo- y por tanto pueden revertirse sin un cambio de las amenazas políticas a través del discurso.

Solo unos años después de que la militarización re-emergiese a finales de los noventa como resultado de la construcción del "nuevo terrorismo"⁹⁷, los ataques del 11 de septiembre catalizaron este proceso, produciendo justo el efecto contrario en el *dispositif* contraterroterrorista al que produjo el escándalo "Irán-Contra" en 1987. No solo las guerras berberiscas se invocaron de nuevo en los años posteriores al 11-S, con numerosos libros, artículos y discursos alabando el éxito de la "primera guerra contra el terrorismo"⁹⁸ americana, el "virus" también reapareció como concepto metafórico dominante para enmarcar el terrorismo, el cual debía

⁹⁷ Los asesinatos selectivos se recuperaron como práctica contraterroterrorista en 1988, cuando Clinton emitió un decreto autorizando a la CIA a usar fuerza letal contra Osama bin Laden (FULLER, Christopher J., *The Eagle.... op. cit.*, p. 785.). A finales de 1999, el desarrollo del drone armado Predator comenzó (*The 9/11 Commission Report. Final Report of the National Commission on Terrorist Attacks upon the United States*, W.W. Norton and Company, New York, 2004, p. 189.) Para el cambio durante la Administración Clinton en política contraterroterrorista desde un enfoque de persecución judicial a un enfoque basado en la coerción militar ver TSUI, Chin-Kuei, *Tracing the Discursive....op. cit.* Sobre la construcción del "nuevo terrorismo" ver BURNETT, Jonny and WHYTE, Dave, "Embedded Expertise and the New Terrorism" in *Journal for Crime, Conflict and the Media*, vol. 1, no. 4, 2005, pp. 1-18; LYNCH, Orla and RYDER, Christopher, "Deadliness, Organisational Change and Suicide Attacks. Understanding the Assumptions Inherent in the Use of the Term 'New Terrorism'" in *Critical Studies on Terrorism*, vol. 5, no. 2, 2012, p. 257-275.

⁹⁸ Entre muchos otros SYMONDS, Craig L., "A Squadron of Observation'. Thomas Jefferson and America's First War against Terrorism" in *White House Studies*, vol. 4, no. 2, 2004, pp. 125-136; LONDON, Joshua E., *Victory in Tripoli. How America's War with the Barbary Pirates Established the U.S. Navy and Built a Nation*, Wiley, Hoboken, NJ, 2005; LAMBERT, Frank, *The Barbary Wars. American Independence in the Atlantic World*, Hill and Wang, New York, 2005; LEINER, Frederick C., *The End of Barbary Terror. America's 1815 War against the Pirates of North Africa*, Oxford University Press, New York, 2006.



ser, una vez más, totalmente destruido por la guerra⁹⁹. Al mismo tiempo, la autodefensa *anticipada* contra el “terrorismo” —enemigo con el que Estados Unidos está “en guerra”—, que incluye las operaciones militares abiertas y las acciones letales encubiertas, se convirtió de nuevo en la doctrina de la política contraterrorista estadounidense, recuperando el enfoque de la Administración Reagan de 1984-1986. Como Casey y su director del CTC Clarridge, el Fiscal General Adjunto entre 2001 y 2003, John Yoo —y los posteriores funcionarios de la Administración Obama, incluyendo al propio presidente —, defendió que los asesinatos selectivos era una práctica legítima en la “guerra contra el terrorismo”¹⁰⁰. Cuando finalmente el presidente Bush firmó un decreto autorizando a la CIA a desarrollar drones armados el 17 de septiembre de 2001, no solo recordaba la afirmación de Stanley Sporkin —jefe del Consejo de la CIA durante el periodo de Reagan y Casey — de que los asesinatos selectivos no constituían un crimen, sino que se redactó sobre un decreto contraterrorista del presidente Reagan de 1986¹⁰¹.

Durante el *dispositif* del contraterrorismo de mediados de los 80, el despliegue de drones para asesinatos selectivos llegó a ser una práctica imaginable y potencialmente realizable, facilitando lo que definiría el contraterrorismo en la era Obama. ●

Bibliografía

- ALLEN, Gardner W., *Our Navy and the Barbary Corsairs*, Scholar's Bookshelf, Cranbury, NJ, 2005.
- ANDREW, Christopher, *For the President's Eyes Only. Secret Intelligence and the American Presidency from Washington to Bush*, HarperCollins, New York, 1995.
- ARQUILLA, John, *The Reagan Imprint. Ideas in American Foreign Policy from the Collapse of Communism to the War on Terror*, I.R. Dee, Chicago, 2006.
- BAXI, Upendra, “The ‘War on Terror’ and the ‘War of Terror’. Nomadic Multitudes, Aggressive Incumbents, and the ‘New’ International Law. Prefatory Remarks on Two ‘Wars’” in *Osgoode Hall Law Journal*, vol. 43, no. 1 & 2, 2005.
- BOHN, Michael K., *The Achille Lauro Hijacking. Lessons in the Politics and Prejudice of Terrorism*, Potomac Books, Washington, 2004.
- BURNETT, Jonny and WHYTE, Dave, “Embedded Expertise and the New Terrorism” in *Journal for Crime, Conflict and the Media*, vol. 1, no. 4, 2005.
- CASSESE, Antonio, *Terror, Politics, and the Law. The Achille Lauro Affair*, Princeton University Press, Princeton, NJ, 1989.
- CHASDI, Richard J., “Counterterror Failure. The Fadhallah Assassination Attempt” in WEITZ, Richard (ed.), *Project on National Security Reform. Case Studies Working Group Report*, vol. 2, 2012.
- CLARKE, Richard A., *Against All Enemies. Inside America's War on Terror*, Free Press, New York, 2004.

⁹⁹ Representativamente, un funcionario de la Administración Bush cercano al Subsecretario de Defensa Paul Wolfowitz comentó en octubre de 2001: “Nosotros vemos esta guerra como una contra el *virus del terrorismo*. Si tienes cáncer de médula, no basta con cortar el pie del paciente. Tienes que realizar un ciclo completo de quimioterapia. Y si eso significa embarcarnos en la próxima Guerra de los Cien Años, será lo que haremos” (*The Observer*, 14 October 2001).

¹⁰⁰ FULLER, Christopher J., *The Eagle....op. cit.*, p. 771.

¹⁰¹ MCNEAL, Gregory S., “Targeted Killing and Accountability” en *The Georgetown Law Journal*, vol. 102, no. 3, 2014, pp. 693f. Sobre el decreto contraterrorista firmado por Reagan en enero de 1986, el cual está aún clasificado, ver también *Joint Inquiry into Intelligence Community Activities before and after the Terrorist Attacks of September 11, 2001*, Report of the U.S. Senate Select Committee on Intelligence and U.S. House Permanent Select Committee on Intelligence, December 2002, pp. 279-281, https://fas.org/irp/congress/2002_rpt/911rept.pdf [Consultado el 11 de enero de 2016].

- CLARRIDGE, Duane, *A Spy for All Seasons. My Life in the CIA*, Simon & Schuster, New York, 1997
- COLL, Steve, *Ghost Wars. The Secret History of the CIA, Afghanistan, and bin Laden, from the Soviet Invasion to September 10, 2001*, Penguin, London, 2004.
- CRANDALL, Russell, *America's Dirty Wars. Irregular Warfare from 1776 to the War on Terror*, Cambridge University Press, New York, 2014.
- FOUCAULT, Michel, "The Confession of the Flesh" in GORDON, Colin (ed.) *Power/Knowledge. Selected Interviews and Other Writings*, Pantheon Books, New York, 1980.
- FOUCAULT, Michel, *The History of Sexuality*, vol. 1, Vintage Books, New York, 1988.
- FULLER, Christopher, *The Eagle Comes Home to Roost. The Historical Origins of the CIA's Lethal Drone Program*, PhD Dissertation, University of Southampton, 2014.
- FULLER, Christopher J., "The Eagle Comes Home to Roost. The Historical Origins of the CIA's Lethal Drone Program" in *Intelligence and National Security*, vol. 30, no. 6, 2015.
- GATES, Robert M., *From the Shadows. The Ultimate Insider's Story of Five Presidents and How They Won the Cold War*, Simon & Schuster, New York, 1996.
- HÄNNI, Adrian, *Terrorismus als Konstrukt. Schwarze Propaganda und Politische Bedrohungsängste in Ronald Reagans Amerika*. PhD Dissertation, University of Zurich, 2015.
- HARCLERODE, Peter, *Secret Soldiers. Special Forces in the War against Terrorism*, Cassell, London, 2001.
- HINCKLEY, Ronald H., "American Opinion toward Terrorism. The Reagan Years" in *Terrorism*, vol. 12, no. 6, 1989.
- JÄGER, Siegfried, "Diskurs und Wissen. Theoretische und methodische Aspekte einer Kritischen Diskurs- und Dispositivanalyse" in KELLER, Reiner et al. (ed.), *Handbuch Sozialwissenschaftliche Diskursanalyse*, vol. 1: Theorien und Methoden, Leske + Budrich, Opladen, 2001.
- JACKSON, Richard, *Writing the War on Terrorism. Language, Politics and Counter-Terrorism*, Manchester University Press, Manchester, 2005.
- JACKSON, Richard, "Genealogy, Ideology, and Counter-Terrorism. Writing Wars on Terrorism from Ronald Reagan to George W. Bush Jr" in *Studies in Language & Capitalism*, vol. 1, no. 1, 2006.
- KITZEN, Michael L.S., *Tripoli and the United States at War. A History of American Relations with the Barbary States, 1785-1805*, McFarland, Jefferson, NC, 1993.
- LAMBERT, Frank, *The Barbary Wars. American Independence in the Atlantic World*, Hill and Wang, New York, 2005; LEINER, Frederick C., *The End of Barbary Terror. America's 1815 War against the Pirates of North Africa*, Oxford University Press, New York, 2006.
- LIVINGSTONE, Neil C., *The Cult of Counterterrorism. The 'Weird World' of Spooks, Counterterrorists, Adventurers, and the Not Quite Professionals*, Lexington Books, Lanham, MD, 1990.
- LONDON, Joshua E., *Victory in Tripoli. How America's War with the Barbary Pirates Established the U.S. Navy and Built a Nation*, Wiley, Hoboken, NJ, 2005.
- LÖWENHEIM, Oded, *Predators and Parasites. Persistent Agents of Transnational Harm and Great Power Authority*, University of Michigan Press, Ann Arbor, 2007.
- LYNCH, Edward A., *The Cold War's Last Battlefield. Reagan, the Soviets, and Central America*, State University of New York Press, Albany, 2011.
- LYNCH, Orla and RYDER, Christopher, "Deadline, Organisational Change and Suicide Attacks. Understanding the Assumptions Inherent in the Use of the Term 'New Terrorism'" in *Critical Studies on Terrorism*, vol. 5, no. 2, 2012.
- MARTIN, David C. and WALCOTT, John, *Best Laid Plans. The Inside Story of America's War Against Terrorism*, Harper & Row, New York, 1988.
- MCNEAL, Gregory S., "Targeted Killing and Accountability" en *The Georgetown Law Journal*, vol. 102, no. 3, 2014.
- MICHEL, Matthias, "Das Virale. Politologie des Körpers: Das 'Eigene' und das 'Fremde'" in MICHEL, Matthias (ed.), *Virusexpress. Rendez-vous im Überall*, Stroemfeld/Roter Stern Verlag, Basel, 1997.
- MOUFFE, Chantal (ed.), *The Challenge of Carl Schmitt*, Verso, London, 1999.
- NAFTALI, Timothy, *Blind Spot. The Secret History of American Counterterrorism*, Basic Books, New York,



2005.

NETANYAHU, Benjamin (ed.), *Terrorism. How the West Can Win*, Weidenfeld and Nicolson, London, 1986.

NORTH, Oliver L. and NOVAK, William, *Under Fire. An American Story*, HarperCollins, New York, 1991.

PERRY, Mark, *Eclipse. The Last Days of the CIA*, Morrow, New York, 1992.

PERSICO, Joseph E., *Casey. From the OSS to the CIA*, Viking, New York, 1990.

RAPHAEL, Sam, *Terrorism Studies, the United States and Terrorist Violence in the Global South*, PhD Dissertation, King's College, London, 2010.

SEALE, Patrick, *Abu Nidal. A Gun for Hire*, Random House, New York, 1992.

SLOGGETT, Dave, *Drone Warfare. The Development of Unarmed Aerial Conflict*, Skyhorse Publishing, New York, 2015.

STANIK, Joseph T., *El Dorado Canyon. Reagan's Undeclared War with Qaddafi*, Naval Institute Press, Annapolis, MD, 2003.

ST JOHN, Ronald Bruce, *Libya and the United States. Two Centuries of Strife*. University of Pennsylvania Press, Philadelphia, 2002.

SYMONDS, Craig L., "A Squadron of Observation'. Thomas Jefferson and America's First War against Terrorism" in *White House Studies*, vol. 4, no. 2, 2004.

THORUP, Mikkel, *An Intellectual History of Terror. War, Violence and the State*, Routledge, London, 2010.

TOALDO, Mattia, *Origins of the US War on Terror. Lebanon, Libya and American Intervention in the Middle East*, Routledge, London, 2013.

TSUI, Chin-Kuei, *Tracing the Discursive Origins of the War on Terror. President Clinton and the Construction of New Terrorism in the Post-Cold War Era*, PhD Dissertation, University of Otago, April 2014.

TURSE, Nick and ENGELHARDT, Tom, *Terminator Planet. The First History of Drone Warfare, 2001-2050*, Dispatch Books, London, 2013.

WEITZ, Richard (ed.), *Project on National Security Reform. Case Studies Working Group Report*, vol. 2, 2012.

WHIPPLE, A.B.C., *To the Shores of Tripoli. The Birth of the U.S. Navy and Marines*, Morrow, New York, 1991.

WHITTLE, Richard, *Predator. The Secret Origins of the Drone Revolution*, Henry Holt and Company, New York, 2014.

WILLIAMS, Brian Glyn, *Predators. The CIA's Drone War on Al-Qaeda*, Potomac Books, Washington, DC, 2013.

WILLS, David C., *The First War on Terrorism. Counter-Terrorism Policy during the Reagan Administration*, Rowman & Littlefield, Lanham, MD, 2003.

WINKLER, Carol K., *In the Name of Terrorism. Presidents on Political Violence in the Post-World War II Era*, State University of New York Press, Albany, 2006.

WOODWARD, Bob, *Veil. The Secret Wars of the CIA, 1981-1987*, Simon and Schuster, New York, 1987.

ZIZEK, Slavoj, "Carl Schmitt in the Age of Post-Politics" in MOUFFE, Chantal (ed.), *The Challenge of Carl Schmitt*, Verso, London, 1999.

ZULAIKA, Joseba and DOUGLASS, William A., *Terror and Taboo. The Follies, Fables, and Faces of Terrorism*, Routledge, New York, 1996.

ZULAIKA, Joseba, *Terrorism. The Self-Fulfilling Prophecy*, University of Chicago Press, Chicago, 2010.

RELACIONES INTERNACIONALES

Revista académica cuatrimestral de publicación electrónica
Grupo de Estudios de Relaciones Internacionales (GERI)
Universidad Autónoma de Madrid, España
www.relacionesinternacionales.info
ISSN 1699 - 3950

 facebook.com/RelacionesInternacionales

 twitter.com/RRInternacional

